

RELATO DE EXTENSIÓN

EL DESAFÍO DE DECONSTRUIR Y CONSTRUIR APRENDIZAJES EN CONTEXTO DE PRIVACIÓN DE LIBERTAD

Autora: Raquel Inés Herrera

Pertenencia institucional: Facultad de Educación, Universidad Nacional de Cuyo

Proyecto de Extensión: “Biblioteca móvil accesible. Promocionando la lectura a través de lectura fácil y la intervención en dificultades de escritura y lectura en contextos de privación de la libertad”

Eje temático: Promoción de derechos, diversidad e inclusión

Correo electrónico del/la autor/a principal: raquelherreraines@gmail.com

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

El Proyecto de Extensión se llevó a cabo en el año 2019. El director del mismo fue Carlos Gutiérrez y el codirector Elio Ponciano. Se desarrolló en forma conjunta entre la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo y la Unidad Penitenciaria N°VI de Jóvenes Adultos de Mendoza, que se encuentra dentro del Complejo Penitenciario N°II San Felipe, en la Ciudad de Mendoza. Se planteó como una continuación del Proyecto de Extensión 2018 “Había una vez...truz”, donde vivencié mis primeras experiencias en un contexto de privación de libertad.

Traer a la memoria el recorrido por las instalaciones, su organización, su función de disciplina y corrección, el encuentro con los penitenciaros, quienes nos explicaban hasta la forma de hablar y de vivir de las personas que se encuentran en ese contexto, me hace experimentar un aprendizaje totalmente diferente... imágenes de las rejas, las puertas, los olores, los sonidos guardados en mi mente. En este relato se reúnen los aportes de cada persona que conformó el proyecto “Había una vez...truz”, en especial de la profesora Lilian Montes, quien nos acompañó en este aprendizaje con la dedicación, la calidez y la exigencia que se merecía cada encuentro. Asimismo, se evidencia el trabajo del profesor Elio Ponciano, quien fue parte de ambos proyectos y con quien, además, sigo compartiendo encuentros de aprendizajes, investigación y nuevas experiencias, como por ejemplo “Clavel de Aire”, un proyecto de voluntariado que se realizará en el contexto de privación de libertad, con la población de mujeres en Almafuerce II.

Las finalidades del proyecto “Biblioteca móvil accesible. Promocionando la lectura a través de lectura fácil y la intervención en dificultades de escritura y lectura en contextos de privación de la libertad” fueron, por un lado, fortalecer el acceso a la lectura y la escritura de jóvenes de 18 a 21 años; por el otro, fomentar la lectura con una biblioteca móvil gestionada por ellos y, a la vez, promoverla a sus pares, con textos en formato de lectura fácil. Por consiguiente, para su implementación, debimos entender cómo se accede a la lectura en el penal y cómo nos debíamos organizar para poder habilitar estas instancias.

Los encuentros de reflexión y aprendizajes fueron esenciales para compartir experiencias e ideas de cómo llevar a cabo el taller. Cada instancia propició un ambiente de aprendizaje colaborativo en el que todos/todas co-aprendimos; para tal fin, debimos reunirnos con el equipo de extensión, para plantear el proyecto y definir claramente los ejes a trabajar.

Recuerdo la primera reunión con la Lic. María Angélica Brandoni, directora de la Biblioteca, quien nos explicó los procedimientos de los préstamos de los libros y cómo era el funcionamiento de las bibliotecas. Parece muy bonito imaginar una biblioteca con sus libros ordenados y una persona que se haga cargo de ellos; generar que los jóvenes realicen ese cuidado era todo un reto: que no volvieran rotos o rayados o, simplemente, que volvieran, teniendo en cuenta que el financiamiento es mínimo para comprar libros.

De la adaptación de los textos a lectura fácil se encargaba el director; teníamos que entender que gran parte de la población era analfabeta funcional y no estaban acostumbrados a lecturas extensas. Existen diferentes opiniones sobre las adaptaciones de obras literarias y que los procesos no son los mismos, reflexión que me llevé luego de realizar el proyecto.

Desde el primer encuentro con los jóvenes fue necesario crear vínculos, para que la propuesta se llevara adelante de forma óptima. El primer encuentro fue guiado por Carlos. En rondas, comenzábamos la lectura y él marcaba cuándo cambiaba al siguiente lector y si tenía que volver a leer, siempre desde el respeto y aclarando que estamos todos aprendiendo. En los encuentros siguientes, los jóvenes se sentían más libres y cómodos para escribir luego de cada lectura. A mi memoria llega uno de los chicos al que le costaba muchísimo escribir y, de a poco, le fueron saliendo palabras; y de no escribir nada, terminó escribiendo toda una producción escrita.

Con mi compañera, Agostina Farina, transcribimos cada producción, para seleccionar algunas y poder realizar una revista. Al leer los textos, a mi mente llegan esas personas que

pusieron en el papel sus vidas, sus recuerdos de su infancia, sus delitos, el querer volver atrás, lágrimas expresadas en una hoja... Algunos títulos como: “La vida se vive con buenos recuerdos, no con malos...”, de B.L.¹; “El niño de la plaza”, de A.S; “Venganza”, de L.F.; “Mi historia del pasado”, de N.Y. y “La casa de adobe”, de P.R.

Podría transcribir varias producciones como las siguientes y quiero dejarlas plasmadas en este relato, porque son ellos los que necesitan ser visibilizados, son ellos los que tienen que tener voz. Podría incluirlos a todos, pero me extendería de los límites propuestos:

L.

La luna ilumina el penal, la muerte siempre está entre nosotros, el mendigo que se guarda las galletas.

“El sueño loco: terror, venganza y oscuridad”

A.A.

Una noche que me encontraba durmiendo, estaba soñando, tuve unos sueños que me mataban a mi mamá. De pronto me desperté, me dio miedo la oscuridad y me levanté muy asustado, prendí la luz y se me presentó una imagen donde estaba mi mamá tirada con sangre alrededor de ella. Salí corriendo hacia afuera a pedir ayuda, nadie me quiso ayudar y me volví loco, lancé y corrí con ella en mis brazos. Logré llegar al hospital y no era a donde yo quería llegar, era el camastro del pabellón.

El cierre fue muy emotivo: los chicos pudieron leer sus producciones y compartir su aprendizaje. Fue enriquecedor ver cómo avanzaron, cómo lograron escribir, desde sus realidades y también en clave ficcional; además, fueron movilizadoras las palabras de ellos al decirme: “lo triste de esto es que no las vemos más”, o el profundo agradecimiento que recibimos por apoyarlos y alentarlos a leer y escribir, sentir en sus ojos ese agradecimiento sincero desde el corazón. Desde la literatura, buscar transformar, ser libres desde los pensamientos, salir de ese lugar, aunque sea en la mente. Cantaron Xabi y Ohiana, estudiantes de intercambio de los países vascos; fue muy interesante y me llevó a la reflexión sobre lo que ellos contaban y cantaban, porque justamente ellos no son libres y

¹ Con el objetivo de identificar a los autores de los textos y, a su vez, resguardar su identidad, mencionamos solo las iniciales de sus nombres y apellidos.

dependen de la cultura, el lenguaje de España... su pueblo lucha por esa libertad y cantaron una canción que hace referencia a un ave a la que le cortan las alas.

Reflexionamos sobre ¿qué es la libertad? Vivimos en un mundo en el que, desde la infancia, nos imponen ciertas cosas que son difíciles de romper y agradezco a aquellas personas que buscan la transformación, que se comprometen por derribar muros, que luchan continuamente por la justicia. Se trata de una conciencia colectiva por cambiar situaciones de pobreza y plantearnos cómo se puede cambiar, qué se puede generar. Luchar para que las políticas realmente sean responsables por las personas que son excluidas y socialmente discriminadas, que exista educación de calidad y calidad de vida para todos/as y no para pocos/as.

Pibes tan jóvenes que no han tenido oportunidad de elegir, que no les enseñaron otra cosa que resentimiento, con el odio que se genera porque no tuvieron unas zapatillas o un pan sobre la mesa.

Ambos proyectos despertaron interés por capacitarme en el tema; por eso realicé una capacitación de PEUCE: "Educación en Contexto de Encierro en la UNCuyo". Reflexionar sobre lo vivido con la teoría, el porqué del funcionamiento de estas instituciones, su historia, quiénes son las personas excluidas que terminan en estos contextos. El disparador de la capacitación: ¿para qué quiero entrar a la cárcel?

En ambos proyectos me planteé la función de educadora, el compromiso social, el desafío diario de enfrentarse a diferentes situaciones de injusticia. Pude reafirmar ese compromiso de qué vínculos con el territorio hay que crear y el compromiso de contextos que han sido vulnerados, que han sido excluidos, donde se los niega como personas, que no tienen los derechos básicos de vivienda, alimentos y educación, entre otras, y que muchas veces están esperando las miradas verdaderas, una mano que no sea de sobras, ni de esa caridad que viene de arriba, sino de trabajar en conjunto.

Es un desafío continuo entender, reflexionar sobre los hechos. Principalmente, reconocerlos/as como personas con derechos y que la educación es un derecho y no un premio para reducir la condena.

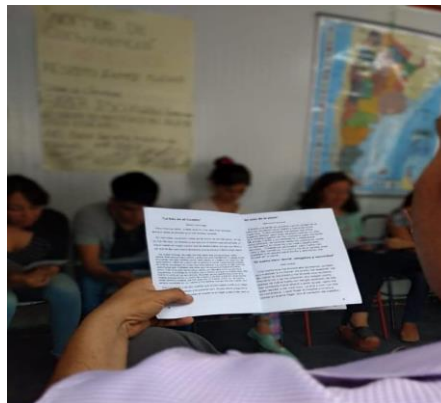
Hay un video muy interesante: "CÉSAR GONZÁLEZ | La máquina de escribir voces", de Julio Leiva. Es muy fuerte la historia y da cuenta de que hay causalidades políticas, económicas, sociales del porqué un gran porcentaje de la población carcelaria proviene de los barrios vulnerados. El fragmento que me llamó mucho la atención fue uno en el que se

explica que un tallerista le da fe en la humanidad, “Una historia no está condenada”, despertar la lectura y escritura. Cuando miraba este video, recordaba lo que nos contaban los jóvenes de San Felipe, sus vivencias que se veían reflejadas en cada escrito, “podemos ser libres cuando escribimos” o frases similares que expresaban cuando les preguntaban por el taller que estaban haciendo con nosotros.

Fomentar en los jóvenes adultos en contexto de privación de libertad la literatura, la pintura, lo lúdico y el arte en general habilitó la posibilidad de crear espacios de creatividad, permitiendo la deconstrucción y construcción de uno mismo. De mí misma.



Integrantes de unos de los grupos: Soledad Conejeros, Agostina Farina, Raquel Herrera, Ezequiel Palomo, Celeste Moya, Dana Bricco. Acompañados por Xabi y Ohiana, estudiantes de intercambio



Cierre del proyecto. Elio Ponciano compartiendo la lectura de las producciones realizadas por los jóvenes